

ESPECIAL ENERGÍA



La intervención de EEUU en Venezuela no altera, de momento, los bajos precios de un mercado petrolero en sobreproducción. **Págs. 2-3**

España acelera su transición ecológica, con un 'mix' eléctrico liderado por la energía eólica y la solar fotovoltaica. **Pág. 4**

Los valles regionales de hidrógeno renovable toman forma, en espera de nuevas inversiones y del desarrollo de una red troncal. **Pág. 6**

Ilustraciones: **Gabriel Sanz**



LA GENERACIÓN EÓLICA MANTIENE SU HEGEMONÍA, SEGUIDA DE CERCA POR LA NUCLEAR Y LA FOTOVOLTAICA

España sigue caminando hacia un modelo más renovable. Los retos se centran en garantizar la estabilidad del suministro y avanzar en independencia energética. Por Ana Romero

España prosigue su avance hacia un sistema eléctrico cada vez más renovable. Durante la última década, la cuota de mercado de las fuentes de energía limpias ha pasado de un 37% a más del 55%, con la eólica y la fotovoltaica como principales tecnologías y un reavivado debate sobre el papel de la nuclear como pieza clave para dotar de estabilidad al sistema.

Según las últimas estimaciones de Redeia del pasado mes de diciembre, el consumo eléctrico del país creció en 2025 por segundo año consecutivo, con un alza del 2,6% respecto a 2024. "Si añadimos la estimación de la energía generada en instalaciones de autoconsumo, la demanda alcanzaría va-

lores prepandémicos", apuntan desde la compañía encargada de gestionar la red.

En este escenario, la generación renovable habría subido un 1,6% en 2025, superando los valores de 2024, que ya supusieron un nuevo récord. Así, la cuota de producción limpia rondaría el 56%, llegando al 57% con el impacto del autoconsumo. A la luz de la información provisional publicada, la eólica lideraría un año más el *mix* energético nacional (22%). Tras ella, la nuclear y la solar fotovoltaica completan los primeros puestos en la estructura de generación, con cuotas cercanas al 19%. Por detrás: el ciclo combinado (17%), la hidráulica (12%) y la cogeneración (casi un 6%).

El carbón, una tecnología cada vez más residual, cerró 2025 en mínimos históricos tanto en cuota como en producción: aportó el 0,6% del total, con una caída superior al 50% respecto a 2024. La razón: la reconversión el pasado verano de la central térmica de Aboño II, en Asturias, a turbina de vapor.

PRINCIPALES DESAFÍOS

España sigue avanzando así hacia un sistema cada vez más sostenible, con el reto de instalar más energía renovables y de integrarla de forma segura, eficiente y con valor para el sistema. "Los desafíos se concentran en las redes: hay que reforzar su capacidad y digitalizarlas, para llevar la energía donde se necesita y otorgando esa capacidad a los mejores proyectos, tanto renovables como de demanda", tal como opinan desde EDP.

En el caso de esta energética, actualmente impulsa su capacidad renovable desarrollando nuevos proyectos híbridos, incorporando almacenamiento, digitalizando redes, desarrollando proyectos de hidrógeno renovable y acelerando soluciones de generación distribuida. "Todo, para contribuir a un suministro más autosuficiente, resiliente y alineado con la transición energética que España necesita", indican desde EDP.

Luis Muñoz, de la firma de aerotermia Natersys, coincide en que las redes deben evolucionar y renovarse: "Tenemos soluciones que reducen cuatro veces la potencia necesaria, posibilitando proyectos antes impensables y pudiendo regular consumos en edificios, manzanas, barrios o ciudades, multiplicando la capacidad de las redes actuales". Asimismo, lamenta que este camino no coincida, a veces, con el enfoque de algunas compañías del sector, "más interesadas en vender energía que en la independencia energética del usuario".

